

EL SALTO DE LA ESCUELA DE TALCA

DESDE QUE SE ABRIÓ LA CARRERA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE TALCA EN 1999, DIEZ GENERACIONES DE EGRESADOS HAN DEMOSTRADO LO QUE ALLÍ SE APRENDE: UNA FORMA DE PROYECTAR INSPIRADA EN LA MATERIA Y LOS ESCENARIOS DEL VALLE CENTRAL. CON UN MÉTODO DE ENSEÑANZA CREADO POR EL PROFESOR JUAN ROMÁN, SE HA HECHO CONOCIDA COMO UNA ESCUELA VANGUARDISTA, QUE SACA VENTAJAS DE LA ESCASEZ DE RECURSOS, Y QUE YA SUMA RECONOCIMIENTOS EN EL EXTRANJERO.

Texto, Ignacio Valdivieso Elissetche.



CARLA PINILLA

“TALCA, CUESTIÓN de educación”, (Arquine), muestra la enseñanza de arquitectura en Talca. Fue premiado en la Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo 2014.

PROFESORES de la escuela: Kenneth Gleiser, Juan Román (fundador), Blanca Zúñiga, José Luis Uribe y Susana Sepúlveda. Atrás, Eduardo Aguirre (director) y Andrés Maragaño.

JUAN CARLOS ROMO

Héctor Peldoza (33) tenía 27 años cuando se acercó a pedir trabajo en Niels Torp Arkitekter, una de las principales oficinas de arquitectura de Noruega. Las modernas instalaciones y los cinco pisos del edificio deslumbraron a este arquitecto talquino quien llegó allí dos semanas después de terminar la universidad: “Jamás había visto setenta arquitectos trabajando, divididos por áreas, en proyectos también para el extranjero”, dice él, quien reconoció venir de una alejada y rural ciudad del fin del mundo y pertenecer a la primera generación de la única escuela de arquitectura entre Santiago y Concepción.

—Te acepto, pues ya construiste una obra —le dijo el dueño de la oficina. La sede social en la comuna de Pelarco no fue encargo de un cliente sino su propio proyecto de título, que llamó la atención del noruego pues reutilizó tierra de una construcción para crear adobes. Le sorprendió además saber que una obra real, construida, era requisito para titularse en la Universidad de Talca (Utal), pues ni en Noruega, ni en Chile, ni en las más prestigiosas escuelas de arquitectura del mundo es obligación. Al pasear por las montañas o las costas del Maule se pueden ver esas estructuras más bien livianas, que se insertan en el paisaje.

Suerte o no la de Héctor, de vuelta en nuestro país montó oficina en Talca (T8 Arquitectos)



HEIDY ULLRICH

“CASETÓN DE acopio Pinohuacho” es el exitoso proyecto de título de Rodrigo Sheward (2006). En 2010 junto a otros compañeros construyó allí un quincho con madera de la zona.

“RESTOS FRENTE al mar”, trabajo que Felipe Muñoz realizó con madera en la playa de Curanipe, dos años atrás.

ESTA ESTRUCTURA para acopiar frambuesas es de Ximena Céspedes (2009). De acero, tela PVC y piedras, montada en Yerbas Buenas.



JOSÉ LUIS URIBE

y con su equipo desarrolla proyectos en conjunto con oficinas de ese país escandinavo. No es el único caso de ex alumno de la “Escuela de Talca” con experiencia internacional. Muchos, como él, siendo estudiantes realizaron intercambios en Europa y otros han sido premiados y difundidos afuera. El más, sin duda, ha sido Rodrigo Sheward (34).

Segunda generación de egresados el año 2006, desarrolló para su título un mirador en la zona de Pinohuacho, Villarrica. El proyecto, evaluado con distinción máxima, proponía convertir unos abandonados aserraderos madereros, en zona turística. Jamás pensó que traspasaría las fronteras luego de ser publicado en la web chilena Plataforma Arquitectura; de allí lo llamaron de la revista + Arquitectura de

Portugal, luego de C3 en Corea y en ambas su obra salió en portada. Ese año fue publicada en más de veinte medios de prensa y poco después se incluyó en el libro Wood Architecture Now!, de la editorial alemana Taschen.

Rodrigo, de origen viñamarino, estudió Arquitectura dos años en Valparaíso pero partió a Talca detrás de Juan Román, su profesor, fundador de la escuela Utal: “Creí en su proyecto, la primera escuela del Valle Central”, explica este arquitecto independiente, que junto a su colectivo, Grupo Talca, acaba de obtener el primer premio en el importante concurso Yap Constructo 2014.

La cuarta escuela

“¿Para qué otra escuela de Arquitectura, si existen más de 30?”, les había dicho Juan Román



XIMENA CÉSPEDES

EN SAN JAVIER,
Carla Tapia realizó
esta instalación de
acero y mimbre.

UN MIRADOR
de acero, madera
y piedras del lugar
levantó Cristián
Allende en San Fer-
nando. La obra ganó
el Global Architecture
Graduate Awards
2013 en Londres.

“CIERRE
Perimetral” propone
cerco de mallas
acma y raschell para
una multicancha en
la Villa Edén de Tal-
ca. Título de Dafne
Aritzía (2007).



JOSE LUIS URIBE



CRISTIAN ALLENDE



DAFNE ARIZTIA

LA “ESCUELA DE TALCA”, SIN PROPONÉRSELO, ESTÁ A LA VANGUARDIA EN TEMAS DE SUSTENTABILIDAD Y RECICLAJE.

(58) a las autoridades de la Utal, cuando le encargaron su creación en 1998. Este arquitecto de la Universidad de Valparaíso abrió una carrera en Osorno, pero no estaba convencido de lograr un buen proyecto en Talca, porque las pequeñas ciudades y el entorno rural no ofrecían importantes referentes arquitectónicos. Pero aceptó, tomó la dirección por diez años y hoy se le reconocen tantos méritos que los ex alumnos hablan de él como si fuera gurú.

Más de la mitad de los estudiantes venía de zonas agrícolas, entonces decidió poner al amplio Valle Central como escenario de enseñanza, así a los alumnos de primer y segundo año se les ve haciendo bocetos en las viñas o las viejas casas de adobe. “Quise crear la cuarta escuela de Chile, es decir, distinta a las más influyentes: la Católica de Santiago, la Universidad de Chile y la Católica de Valparaíso”, explica Román, quien en 2009 dejó la dirección

para seguir como profesor.

Como debía traer profesores de otras ciudades, creó un sistema de bimestres para conseguir que por solo dos meses arquitectos destacados dictaran cursos. Junto con esto reclutó algunos de los mejores recién egresados de varias universidades como Blanca Zúñiga quien, titulada de la U. de Chile, se integró como profesora: “Me sorprendí al ver que los alumnos tenían una capacidad de ver belleza donde

nosotros no. El sistema de Juan era tan distinto que mientras yo enseñaba sentía que estudiaba por segunda vez”, dice.

“Trabajar con lo que hay” se convirtió en la premisa, pues los estudiantes debían ingeniárselas: “Me encontré con una diversidad tan grande de compañeros: hijos de pescadores, carpinteros o campesinos, de realidades muy distintas a las de Valparaíso o Santiago. Como una maqueta es un costo grande para sus fami-
sigue...

CRISTIÁN AXEL VALDÉS,

egresado, trabaja en la Séptima Región. El diseño esta casa de madera inspirada en los galpones e invernaderos del Maule. Tiene 110 m². (www.mutarestudio.com)



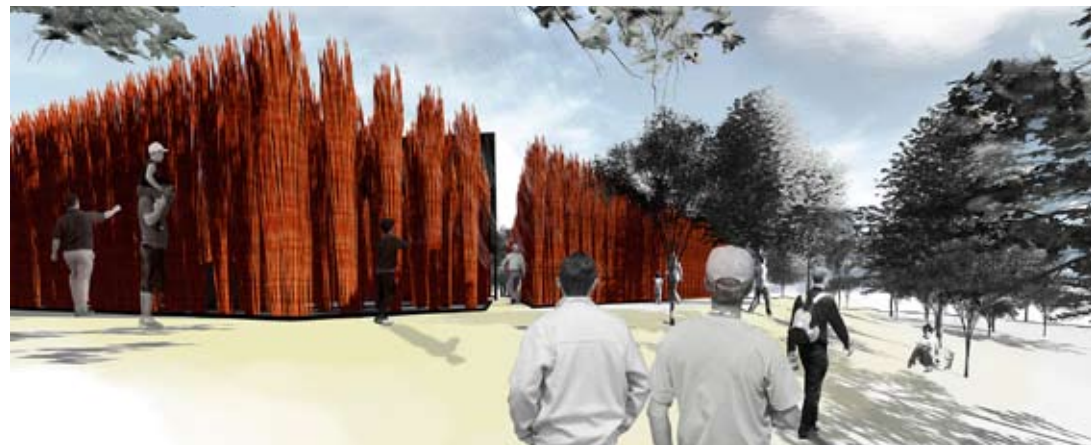
CRISTIAN VALDES

RODRIGO SHEWARD

y Martín del Solar formaron Grupo Talca. “Bosque de Mimbre” ganó el concurso Yap Constructo 2014, que será erigido en el Parque Araucano en marzo de 2015. (grupotalca.cl)

EN AGOSTO

la escuela se cierra y los alumnos construyen obras en comunidades. Foto en curtiduría, 2006.



GRUPO TALCA

lias, no solo usaban cartón sino desechos y cosas recicladas. El material no es un impedimento, al contrario”, explica Sheward.

El exigente ritmo de trabajo que se les impuso desde el comienzo ha hecho que de los 80 alumnos que ingresan a primer año solo se titule cerca de la mitad. Muy rápido, además, los originales cursos de Román comenzaron a hacer ruido en las otras universidades. El Taller de materia en primer año es un ramo introductorio donde los alumnos deben traer “un cubo de 25 cm de arista hecho con materia de Talca”. Así han llegado con ejemplos hechos de cera de abeja, mimbre o ramas de espino.

Luego vienen más cursos que solo se imparten allá, como el Taller de Agosto, donde todo el mes los estudiantes de primero a quinto dejan la facultad y se van a construir un espacio público para una comunidad. A ese evento llegan a colaborar alumnos de Italia, Alemania, México, Colombia, Brasil



BLANCA ZUNIGA

y Argentina, de universidades con las que tienen convenios.

Fuera de los ramos convencionales como matemáticas, historia del arte y de la arquitectura, el último es el Taller de Titulación, donde se pone en práctica todo lo aprendido y están obligados a construir una obra de un costo máximo de 2 millones de pesos. “Tienen que ir hablar con el alcalde y proponer su título al concejo municipal, o conversar con empresarios para conseguir financiamiento. Después pelear con el terreno, el clima, los maestros y los vecinos para sacarlo adelante”, explica Román.

—Esos proyectos inauguran un paisaje contemporáneo muy propio y original, con una mirada de sustentabilidad, en medio del creciente interés mundial por los trabajos de baja tecnología —dice la arquitecta Cazú Zegers, quien trabajó como profesora algunos años en la Utal—. El proyecto educativo es brillante pues con pocos *sigue...*



LOS PROYECTOS
deben ser de interés público. Con despuntes de madera Ignacio Loyola creó un centro de actividades en un recinto deportivo.

IGNACIO LOYOLA

recursos Juan Román logró sacar el máximo partido a sus alumnos. Yo tuve algunos notables y jamás vi soberbia. Talca se muestra con fuerza –agrega.

La escuela de la Universidad de Talca ha sido mucho más valorada afuera que en Chile, y los académicos talquinos han fortalecido lazos con universidades extranjeras y han compartido con éxito sus experiencias en seminarios en ciudades como Quito, Sao Paulo, Barcelona, Granada, Kassel o Lisboa, posicionando la escuela a nivel internacional. En Sevilla, Juan Román conoció al arquitecto español Miquel Adrià, director de la editorial internacional Arquine, que tiempo después publicó un libro sobre la “Escuela de Talca”, editado en México por Andrea Griborio gracias a una investigación y recopilación de archivos y fotografías que realizó en Chile el profesor y ex alumno José Luis Uribe, gracias a un Fondart.

–Los trabajos que se hacen en otras universidades nacionales, aunque sean excelentes, están muy en línea con las escuelas de EE.UU., México y Europa. Pero lo de Talca es tan original



NICOLÁS MOYANO RETAMAL

que tiene un interés universal y por eso decidimos hacer el libro –dice Adrià.

Ya van diez generaciones de arquitectos egresados de la Universidad de Talca y la mayoría de estos se ha empleado en municipios, constructoras y puestos de trabajo cerca de sus lugares de origen. Los que han emprendido son los menos. Pese

a ser una escuela bastante nueva y con un modo de enseñanza no tradicional y muy cercano a la realidad, es difícil reconocer un perfil de arquitecto Utal. “Nunca se quiso uniformar al estudiante, pero sí potenciar la diversidad humana, material y territorial, una visión que no existe en otras escuelas”, concluye Rodrigo Sheward. VD

MÁS DEL 80% de los proyectos de la oficina T8 (t8arquitectos.com) son para el extranjero. Esta casa fue diseñada por estos arquitectos Utal, junto con el estudio Cas Arkitekter de Noruega.